

FOJA: 335 .- trescientos treinta y cinco .-

NOMENCLATURA : 1. [40]Sentencia
JUZGADO : 27º Juzgado Civil de Santiago
CAUSA ROL : C-3052-2013
CARATULADO : HENRMQUEZ / SUPERMERCADOS UNIMARC
S.A.

Santiago, treinta y uno de Marzo de dos mil veintiuno

VISTOS:

A fojas 1 y siguientes, comparece doña **Ana María Henríquez Alvarado**, auxiliar de aseo, chilena, domiciliada para efectos de la causa, en Tenderini N° 85 oficina 35, comuna de Santiago quien interpone **demanda en juicio ordinario civil de indemnización de perjuicios** en contra de **Unimarc S.A**, Rut: 96.621.750-2, representada legalmente por don Héctor Hernández Palacios, rectificadora a fojas 41 a fojas 41 , en que la dirige en contra de **Rendic Hermanos S. A.**, cuyo representante legal según señala es don Eduardo Gonzalez Echaugue, en razón de las consideraciones de hecho y derecho que expone, fundando su acción en las reiteradas agresiones físicas y psicológicas que sufrió por parte de dos trabajadores de la empresa demandada, en el supermercado ubicado en Alameda N°2215, comuna de Santiago, lugar donde su empleador ISS Servicios Generales Ltda., prestaba servicios de aseo, solicitando acoger la demanda y en definitiva, condenar a la demandada a pagar una indemnización de perjuicios por la suma de \$30.000.000.- por concepto de daño moral, o en su defecto, la condene a la suma que el tribunal estime conforme a derecho y justicia.

A fojas 119 y siguientes comparece don Jorge Prieto Alcalde, abogado, por la demandada sociedad Rendic Hermanos S.A., empresa del giro supermercado que opera bajo la marca Unimarc, según expresa, quien **contestando la demanda** dirigida de contrario, solicita el rechazo de la demanda deducida, con expresa condenación en costas, señalando que la relación de hechos en los que funda la demanda, resultan falsos, de falsedad absoluta. Expresa que su parte nunca tuvo conocimiento de los actos que describe la actora, ni permitiría que con su conocimiento que tales hechos ocurriesen. Señala que la actora prestó servicios para la empresa ISS Servicios



Generales S. A., la que a su vez prestaba servicios a supermercados UNIMARC marca de propiedad de su representada. Agrega que el asunto ventilado en autos ya fue ampliamente conocido y zanjado en instancia laboral, habiendo concluido con un avenimiento otorgado, alegando, por lo mismo, cosa juzgada derivada de dicho avenimiento y la incompetencia del tribunal al avocarse a conocer de una acción que ya fue dirimida previamente, y que tiene carácter de cosa juzgada.

A fojas 143, y no habiendo sido evacuada la réplica, se confirió traslado para la dúplica.

A fojas 144 y siguientes, comparece la demandada sociedad Rendic Hermanos S.A., evacuando el trámite de la dúplica, reiterando y ratificando íntegramente lo señalado en la contestación de la demanda.

A fojas 147 se cita a las partes a audiencia de conciliación, certificándose a fojas 149 la no comparecencia de los litigantes a dicha audiencia.

A fojas 151 se recibió la causa a prueba, fijándose los hechos sustanciales, pertinentes y controvertidos, y rindiendo las partes la que obra en autos.

A fojas 328 se citó a las partes a oír sentencia,

CONSIDERANDO:

PRIMERO.- Que, en estos autos ha comparecido doña Ana María Henríquez Alvarado, e interpone demanda ordinaria civil de indemnización de perjuicios en contra de Unimarc S.A, Rut: 96.621.750-2, rectificadora en contra de Rendic Hermanos S. A., en razón de las consideraciones de hecho y derecho que expone, fundando su acción en las reiteradas agresiones físicas y psicológicas que sufrió por parte de dos trabajadores de la empresa demandada, en el supermercado ubicado en Alameda N°2215, comuna de Santiago, lugar donde su empleador ISS Servicios Generales Ltda., prestaba servicios de aseo, solicitando acoger la demanda y en definitiva, condenar a la demandada a pagar una indemnización de perjuicios por la suma de \$30.000.000.- por concepto de daño moral, o en su defecto, la condene a la suma que el tribunal estime conforme a derecho y justicia.

Precisa en cuanto a los hechos, y en relación a los aspectos generales, que con fecha 22 de agosto de 2005 ingresó a prestar servicios laborales para la empresa de aseo ISS Servicios Generales Ltda., en calidad de auxiliar de aseo en forma indefinida. Su empleador de ese entonces estaba



relacionado contractualmente con Unimarc S.A., prestando servicios de aseo en los distintos supermercados de propiedad de la demandada. Agrega que sus servicios se prestaron en las instalaciones de Unimarc S.A., particularmente en el supermercado ubicado en Alameda N°2215, comuna Santiago.

En relación a lo que denomina actos ilícitos causantes de daño, señala que en el año 2011 sufrió reiteradas agresiones físicas y psicológicas de parte de dos trabajadores de la empresa demandada Unimarc S.A., dependientes del supermercado que eran el Sr. Sergio Moyano y el Sr. Álvaro Acuña, quienes prestaban servicios en el establecimiento ubicado en Alameda N°2215. Asevera que las agresiones las sufrió mediante encierros, insultos y vejaciones que fueron efectuadas en forma pública, constante, sistemática y de general conocimiento dentro del personal que trabaja en el supermercado.

Describiendo los hechos de mayor relevancia, y ubicándolos en el tiempo de su acaecimiento, afirma que en el mes de octubre del año 2011 (no recuerda día exacto) alrededor de las 12:30 aproximadamente, fue encerrada en la cámara de refrigeración de carnes del supermercado, por unos 15 minutos aproximadamente, acarreándole el esperado pánico y desesperación perseguida por los malhechores. Relata que el Sr. Sergio Moyano y el Sr. Álvaro Acuña, de momento que se percataron que se encontraba al interior de la cámara, cerraron la puerta de ésta trabándola desde el exterior, con la intención maliciosa de mantenerla en ese lugar a temperaturas bajo cero, hecho que fue informado a la administración del supermercado Unimarc S.A., pero no se adoptó ninguna medida o aplicación de sanción en contra de los trabajadores Sergio Moyano y el Sr. Álvaro Acuña.

En el mes de noviembre de 2011 (no recuerda día exacto) nuevamente fue encerrada por los mismos individuos, esa vez en el baño del personal del supermercado, encierro que se prolongó por 2 horas aproximadamente, desde las 10:00 hasta las 12:00 horas, en ese acto los aludidos trabaron la puerta del baño con una cuerda, impidiendo su apertura desde el interior. De ese hecho también tomó conocimiento personal del supermercado y encargados de administración, quienes la vieron en estado de pánico y lágrimas por la desesperación del encierro.

Además de los aberrantes hechos descritos, sostiene haber sufrido constantes injurias y humillaciones por parte de los mismos sujetos, entre ellos la confección y publicación de imágenes de tipo denigrante de su persona; una burla que consistió en la entrega de un diploma de honor, con



referencias a ella, en términos vejatorios, ocurrido el 23 de diciembre de 2012, en un acto de celebración y distinción en la empresa, en presencia del personal y supervisores del establecimiento, hechos de los cuales existen grabaciones visuales.

Relata que el 04 de enero de 2012, los mismos señores, el Sr. Moyano y Sr. Álvaro Acuña le dieron vuelta un balde con agua de limpieza usado en función de su labor desarrollada, sacándola con fuerza del casino y empleando muchos garabatos en su contra, arrojando la maquina industrial de aseo y escondiendo el líquido de limpieza.

Hace presente que los hechos descritos fueron personalmente manifestados a los supervisores de Supermercado Unimarc, sin que ellos sancionaran y/o amonestaran a los agresores, siendo precisamente el factor que hace imputable y responsable a la parte demandada en forma directa por los hechos que representan vulneración a su integridad física y sicológica.

Sostiene que la responsabilidad es de tipo extracontractual por no estar vinculada contractualmente con Unimarc S.A., y que la responsabilidad de ésta última tiene asidero por el hecho de haber permitido y tolerado abiertamente todas las agresiones descritas, sin haber tomado las medidas necesarias para frenar los ataques de sus trabajadores, en el marco de una relación laboral y dentro del horario de jornada ordinaria de los mismos.

Indica que en su rol de empleadora, la demandada se encontraba en la obligación de proteger a su personal, y también a los trabajadores de Servicios Generales Ltda., que trabajaban en su supermercado, de los constantes, aberrantes y abusivos actos de los agresores. Afirma que la parte demandada siempre contó con amplísimas facultades para evitar que los actos vulneradores se mantuvieran y sucedieran en el tiempo. La empresa Unimarc S.A. no sancionó o amonestó a sus dependientes, estando en condiciones de controlar su comportamiento, exigiéndoles la cesación de los ataques hacia su persona.

En relación al daño moral, expresa que atendida la magnitud de los actos que constituyen transgresiones de derechos fundamentales y en especial atención al impacto del daño sicológico, producido por los mismos, corresponde que en la especie sea resarcida por el daño moral sufrido, no existiendo duda respecto de la causal y sus consecuencias, por cuanto se ha afectado totalmente su integridad moral, se le ha causado dolor, pesar y angustia y molestias psíquicas, un perjuicio o una aflicción en lo relativo a sus facultades espirituales. Agrega que el daño a su salud sicológica se demuestra



en un tratamiento para enfrentar una depresión que está padeciendo, en la que se hizo necesaria la ingesta de productos farmacológicos para combatir esa afección. Así también, las vivencias aludidas y la confección y publicación de imágenes de tipo denigrante tendientes a la burla, lesionaron su honra, toda vez que los actos trascendieron más allá de la percepción individual del afectado, habiendo alcanzado el conocimiento de terceros, lo que indudablemente altera y menoscaba la impresión, consideración o imagen que poseían de ella.

Señala que respecto del daño moral la doctrina ha dado variadas definiciones, así, puede ser definido como: el daño que afecta los atributos o facultades morales de una persona, o como el dolor pesar y angustia y molestias psíquicas que sufre una persona en sus sentimientos a consecuencia de un hecho ilícito o también como “aquel que proviene de toda acción y omisión que pueda estimarse lesiva a las facultades espirituales o a los afectos o condiciones sociales o morales inherentes a la personalidad humana” (revista de derecho tomo 39 2º parte sección1º, página 203, citada por don Arturo Alessandri), el cual configura claramente con los hechos señalados, debiendo por lo mismo la parte demandante ser indemnizada por dicho daño. La indemnización del daño moral, aunque resistida en sus principios, ha sido consagrada por la jurisprudencia, tanto que puede señalarse que “es perfectamente acertado tratar el daño moral como una de las instituciones sin consagración codificado y es de mera creación jurisprudencial” (C. Domínguez, Ed, jurídica año 2000, página 263).

Refiere bajo el título “El Derecho”, refiere que el Título XXXV del Libro IV del Código Civil regula la materia de responsabilidad extracontractual por delitos o cuasidelitos que causan perjuicios: así, el artículo 2314 de dicho Título expresa que y transcribe *“El que ha cometido un delito o cuasidelito que ha inferido daño a otro, es obligado a la indemnización; sin perjuicio de la pena que le impongan las leyes por el delito o cuasidelito”* . Así, señala que la responsabilidad extracontractual no tan sólo es aplicable en contra de las personas que ejecutan por sí mismas el hecho que produce daño a otro, sino que también se imputa ese tipo de responsabilidad, y por ende, la obligación de reparar, a quienes -por ley o por convención- responden por los delitos o cuasidelitos cometidos por terceras personas, asegurando que, precisamente, es esa la especie de responsabilidad que le cabe a Unimarc S.A.



Luego, agrega que el artículo 2320 del Código Civil señala *“Toda persona es responsable no sólo de sus propias acciones sino del hecho de aquellos que estuvieren a su cuidado. Así el padre, y a falta de éste la madre, es responsable del hecho de los hijos menores que habiten en la misma casa. Así el tutor o curador es responsable de la conducta del pupilo que vive bajo su dependencia y cuidado. Así los jefes de colegios y escuelas responden del hecho de los discípulos, mientras están bajo su cuidado; y los artesanos y empresarios del hecho de sus aprendices o dependientes, en el mismo caso”*, y, según se indicó, fue Unimarc S.A. quien permitió, toleró y admitió los abusos cometidos por sus dependientes, a vista y paciencia del personal administrativo existente en la época de acaecimiento de los hechos. Así las cosas, y habiendo cometido los trabajadores referidos los ilícitos descritos en el título de los hechos, afirma que no cabe sino concluir la legítima procedencia de la obligación de reparación que le cabe a Unimarc S.A. por responsabilidad por hecho ajeno.

Por lo anteriormente expuesto y citas legales que deduce la presente demanda.

SEGUNDO: Que, por su parte contestando la demanda deducida en su contra, comparece don Jorge Prieto Alcalde, por la demandada sociedad Rendic Hermanos S.A., quien, y en relación a los hechos alegados y demanda anterior (Cosa Juzgada), señala que la relación de los hechos en los que ésta se funda, y según ella los describe, resultan falsos, de falsedad absoluta, pues su representada jamás tuvo conocimiento de los actos que describe en su libelo la actora, ni permitiría con su conocimiento que tales hechos ocurriesen.

Expresa que la actora prestó servicios para la empresa ISS Servicios Generales S.A., la que a su vez prestaba servicios a Supermercados Unimarc, marca de propiedad de su representada. Añade que su representada cuenta con cientos de trabajadores y prestadores de servicios externos y jamás ha recibido denuncias de ese tipo, ni siquiera de parte de la actora. No tienen registros de ello, ni conocen que tales alegaciones hayan sido tampoco denunciadas ante las personas o instancias pertinentes de la empresa ni tampoco ante la Inspección del Trabajo, y que la única instancia en que su representada tuvo recién algún conocimiento de los hechos alegados fue a raíz de la demanda subsidiaria interpuesta en su contra por doña Ana María Henríquez Alvarado con fecha 31 de enero de 2012 en causa de tutela laboral caratulada “Henríquez con ISS Servicios Generales S.A.”, **RIT T-54-2012, ante**



el 1° Juzgado de Letras del Trabajo, demanda idéntica a la planteada en autos, y que terminó por avenimiento de fecha 20 de junio de 2012, el que posee el carácter de sentencia ejecutoriada, de conformidad al artículo 267 del Código de Procedimiento Civil, motivo por el cual la presente acción, afirma, no sólo es improcedente por ser infundada, sino que especialmente por carecer la actora de todo título o acción para demandar, al haberse extinguido ésta en razón de la **cosa juzgada** derivada de dicho avenimiento.

Reitera que la actora era trabajadora de la empresa ISS Servicios Generales S.A., la cual prestaba servicios para su representada, motivo por el cual la demandó subsidiariamente en dicha ocasión. Así, de la lectura de ambos libelos el tribunal podrá percatarse que ambos son iguales, no siendo ésta demanda más que una mera copia de la anterior, siendo improcedente jurídicamente someter nuevamente a decisión judicial la misma situación jurídica ya fallada.

Sostiene que el asunto ventilado en autos ya fue ampliamente conocido u zanjado en instancia laboral, habiendo concluido dicha demanda con un avenimiento otorgado. Dicho avenimiento, que zanjó el asunto demandado y por el cual la actora se declaró satisfecha de sus pretensiones demandadas, puso término total y completo a la litis, beneficiando y alcanzando sus efectos tanto a las partes de dicho avenimiento, a las partes del proceso, y a todos aquellos involucrados en los hechos fuente del mismo, como a aquellos que la ley pudiese hacer responsables directos o solidariamente por los mismos. Agrega que la inmutabilidad, una de las consecuencias de la cosa juzgada, extingue todo título o acción de la actora y en especial aquellas que ya fueron intentadas, siendo ello un reflejo del principio jurídico de *non bis in idem*. De esa forma, el Órgano Jurisdiccional resulta inhibido de su facultad de conocer nuevamente del asunto ya ventilado, y más aún para sancionar cualquier eventual responsabilidad que se alegue en base a tales hechos.

Explica que el acuerdo alcanzado en el procedimiento de tutela laboral, que posee fuerza obligatoria al igual que una sentencia firme y ejecutoriada, hace necesariamente precluir cualquier derecho que pretenda alegar la actora en base a la misma situación jurídica ya ventilada, y es por lo anterior, y por estar la materia planteada plenamente zanjada y resuelta por un avenimiento, que el Tribunal no podría más que llegar a la conclusión que la presente Litis ya fue resuelta con fuerza de cosa juzgada, no siendo posible pronunciarse nuevamente de los hechos demandados, y no sólo ello, sino que



cualquier perjuicio que pudiese reclamarse y se hubiese derivado de los hechos que se alegan en la demanda, ya habrían sido suficientemente satisfechos, con total consentimiento de la actora, la que se manifestó conforme en el avenimiento suscrito.

Destaca que la señora Ana María Henríquez Alvarado, en causa de tutela laboral caratulada “Henríquez con ISS Servicios Generales S.A.”, RIT T-54-2012 interpuesta ante el 1° Juzgado de Letras del Trabajo, y que terminó por avenimiento entre las partes por exactamente los mismos hechos que alega en la presente demanda, demandó entre otros la suma de \$70.000.000.- de pesos por concepto de daño moral, daño que ahora avalúa en \$30.000.000.- de pesos, es decir, la actora ya demandó por tales daños morales en dicha instancia, en la cual llegó a un avenimiento por \$7.000.000.- renunciando a todo lo demandado, en virtud del acuerdo alcanzado, acuerdo que se estima de conformidad al artículo 267 del Código de Procedimiento Civil, como una sentencia ejecutoriada. Producto de dicho avenimiento y en el mismo, afirma que la atora declaró que otorgaba el más amplio y total finiquito declarando que nada se le adeudaba, ni tenía cargos pendientes que formular por ningún concepto demandado, cualquiera fuera su naturaleza, y renunciando a mayor abundamiento, a todas las acciones de la naturaleza que fueren que le pudieren corresponder por dichos conceptos y en general por cualquier otra causa o motivo.

Manifiesta que la fuente de los daños que en autos alega son exactamente los mismos, y se ve claramente como la actora ya zanjó cualquier hecho derivado de éstos, en un juicio en el que por lo demás, también se demandó a su representada, de igual forma que en éste. Asegura que la actora, habiendo sido indemnizada, renunció además a las acciones que se derivaban de los mismos actos que ahora viene nuevamente en alegar, resultando por lo mismo la demanda no sólo falsa en los hechos que se alega, sino que además improcedente.

Respecto a la incompetencia del tribunal, reitera la excepción de incompetencia interpuesta, en que producto del avenimiento antes mencionado, al que el artículo 267 del Código de Procedimiento Civil estima para todos los efectos legales como una sentencia ejecutoriada, se extingue no sólo respecto de dicho tribunal la competencia y jurisdicción para conocer y juzgar tales hechos, corregirlos y/o sancionarlos, sino que igualmente en relación a todos y cualquier otro tribunal, incluyendo este ante el cual se ha planteado la demanda. El artículo 8° del Código Orgánico de Tribunales



consagra que: “Ningún tribunal puede avocarse el conocimiento de causas o negocios pendientes ante otro tribunal, a menos que la ley le confiera expresamente esa facultad”, y con mayor razón esa prohibición será aplicable a un tribunal que tienda a avocarse a conocer de una acción que ya fuer dirimida previamente, y que tenga carácter de cosa juzgada según se ha expresado.

Concluye que por tales motivos, y ser los hechos que se demandan falsos de falsedad absoluta, la presente demanda debe ser desestimada en todas sus partes, con expresa condenación en costas, siendo además improcedente por haber sido la situación planteada en ella previamente conocida y resuelta por otro Tribuna, deviniendo tanto éste como cualquier otros, en incompetente para conocer nuevamente tales hechos jurídicamente resueltos y zanjados.

Reitera que por lo expuesto, solicita tener por contestada la demanda de autos y rechazarla en todas sus partes, con expresa condenación en costas.

TERCERO.- Que, evacuando la duplica la parte demandada sociedad Rendic Hermanos S.A., reitera y ratificando íntegramente lo señalado en la contestación de la demanda.

Hace hincapié en especial a las excepciones opuestas por la parte que representa y en los documentos que obran en el proceso, que no han sido objetados por la demandante, y que acreditan las mismas.

Reitera lo que es ya un hecho de la causa e indubitado, esto es, que la demandante, doña Ana María Henríquez Alvarado, interpuso una demanda idéntica a la planteada, con fecha 31 de enero de 2012, en causa de tutela laboral caratulada “Henríquez con ISS Servicios Generales S.A.”, RIT T-54-2012, ante el 1° Juzgado de Letras del Trabajo, que terminó por avenimiento de fecha 20 de junio de 2012, y que posee el carácter de sentencia ejecutoriada, de conformidad al artículo 267 del Código de Procedimiento Civil, motivo por el cual la presente acción no sólo es improcedente por infundada, sino que especialmente, por carecer la actora de todo título o acción para demandar, al haberse extinguido ésta, en razón de la cosa juzgada derivada de dicho avenimiento.

Agrega que dicho avenimiento no sólo trae aparejado lo antes señalado, sino que además elimina un elemento principal para alegar indemnización de perjuicios, esto es el daño, el que de existir -lo que niega- no les cabe por lo demás ninguna responsabilidad en el, pues habiendo sido ya previamente indemnizada la actora por tal concepto, no existe ya daño que



indemnizar nuevamente, además de haber renunciado a las acciones que se derivaban de los mismos actos que ahora viene nuevamente en alegar, resultando por lo mismo la demanda no sólo falsa en los hechos que alega, sino que además improcedente.

Asevera que la demanda no es más que una copia exacta de la antes referida, siendo improcedente jurídicamente someter nuevamente a decisión judicial la misma situación jurídica ya fallada, El asunto ventilado en autos ya fue ampliamente conocido y zanjado en instancia laboral, habiendo concluido dicha demanda con un avenimiento otorgado, en que aceptó la suma de \$7.000.000.- renunciando a todo lo demandado, en virtud del acuerdo alcanzado, acuerdo que se estima de conformidad al artículo 267 del Código de Procedimiento Civil, como una sentencia ejecutoriada. En dicho avenimiento la actora otorgó el más amplio y total finiquito declarando que nada se le adeudaba, ni tenía cargos pendientes que formular por ningún concepto demandado, cualquiera fuera su naturaleza, y renunciando a mayor abundamiento, a todas las acciones de la naturaleza que fueren que le pudieren corresponder por dichos conceptos y en general por cualquier otra causa o motivo.

Señala que los hechos que se refieren en autos, los cuales insiste en desconocer, no obstante de haberse llegado a configurar, no tendrían ningún nexo con las funciones o instrucciones encomendadas a persona alguna relacionada a su representada. Sin perjuicio de como reitera, no conocer de ningún empleado o funcionario de su representada que hubiese cometido tales actos que refiere la actora en su demanda, éstos claramente por su descripción, constituirían un abuso de sus funciones, no imputables a ésta. No habría malicia o negligencia de la parte que representa, ni mucho menos alguna relación de causalidad en ellos, insistiendo que su representada jamás tuvo conocimiento de los actos que se describen en el libelo de la actora, ni permitiría con su conocimiento que tales hechos ocurriesen.

Por último, reitera que la actora prestó servicios para la empresa ISS Servicios Generales S.A. y que su representada cuenta con cientos de trabajadores y prestadores de servicios externos y jamás ha recibido denuncias de ese tipo, ni siquiera de parte de la actora. No tienen registros de ellos, ni conocen que tales alegaciones hayan sido tampoco denunciadas ante las personas o instancias pertinentes de la empresa que representa, ni tampoco ante la Inspección del Trabajo.

Por lo expuesto, solicita tener por evacuado el trámite de la dúplica.



CUARTO.- Que, recibida que fuera la causa a prueba, la parte demandante, a fojas 161 de autos, acompañó los siguientes documentos:

- 1.- Liquidación de remuneraciones de doña Ana María Henríquez Alvarado, Mes Noviembre del 2011, emitido por ISS Servicios Generales Ltda.
- 2.- Comprobante de vacaciones N°25.491, de fecha 06 de Enero de 2012, emitido por ISS Servicios Generales Ltda.

QUINTO.- Que, asimismo la parte demandante solicitó y obtuvo que se oficiara al **Centro de Salud Familiar Clotario Blest , Médico Tratante Doctora Sandra Castillo**, cuya respuesta a oficio fue acompañada por la actora a fojas 181.

Asimismo, solicitó y obtuvo que se oficiara al **Primer Juzgado de Letras del Trabajo de Santiago**, a fin de traer a la vista **expediente RIT T-54-2012**, cuya respuesta a oficio fue acompañada por la actora a fojas 255, complementada mediante respuesta a oficio N°1/6021/2019, de fecha 30 de Enero de 2019, remitida por el 1° Juzgado de Letras del Trabajo de Santiago, y que rola a fojas 293 y siguientes.

SEXTO.- Que, por su parte la parte demandada acompañó a fojas 31, 100, 138, reiterando en presentación de fojas 156, los siguientes documentos:

- 1.- Copia de Poder Judicial y Extrajudicial Rendic Hermanos S.A. y Otras a Jorge Prieto Alcalde y Otro, Repertorio N°4.603-2013, extendido con fecha 04 de Abril de 2013 ante doña Verónica Fuentealba Costabal, abogado, Notario Público Suplente del Titular de la Trigésima Tercera Notaría de Santiago de don Iván Torrealba Acevedo.
- 2.- Copia de demanda, con cargo de fecha 31 de Enero de 2012 de la Corte de Apelaciones de Santiago, Ingreso Causas Juzgado de Letras del Trabajo.
- 3.- Copia de escrito de avenimiento, con cargo de fecha 20 de Junio de 2012, del 1° Juzgado de Letras del Trabajo de Santiago.
- 4.- Copia de escrito "ACOMPaña DOCUMENTO EN CUMPLIMIENTO Y RATIFICACIÓN DE AVENIMIENTO", con cargo de fecha 03 de Julio de 2012, del 1° Juzgado de Letras del Trabajo de Santiago, con los correspondientes documentos.
- 5.- Copia autorizada de Acta Sesión de Directorio Rendic Hermanos S.A., Repertorio N°23.001-2014, extendida con fecha 01 de Septiembre de 2014 ante don Eduardo Avello Concha, Abogado, Notario Público, Titular de la Vigésima Séptima Notaria de Santiago,



6.- Copias de Poder Judicial y Extrajudicial Rendic Hermanos S.A. y Otras a Jorge Prieto Alcalde y Otro, Repertorio N°4.603-2013, extendido con fecha 04 de Abril de 2013 ante doña Verónica Fuentealba Costabal, abogado, Notario Público Suplente del Titular de la Trigésima Tercera Notaría de Santiago de don Iván Torrealba Acevedo.

7.- Copia de demanda, con cargo de fecha 31 de Enero de 2012 de la Corte de Apelaciones de Santiago, Ingreso Causas Juzgado de Letras del Trabajo.

8.- Copia de escrito de avenimiento, con cargo de fecha 20 de Junio de 2012, del 1° Juzgado de Letras del Trabajo de Santiago.

9.- Copia autorizada de documento denominado “Carpeta Tributaria Electrónica Personalizada”.

10.- Copia autorizada de Acta Sesión de Directorio Rendic Hermanos S.A., Repertorio N°23.001-2014, extendida con fecha 01 de Septiembre de 2014 ante don Eduardo Avello Concha, Abogado, Notario Público, Titular de la Vigésima Séptima Notaria de Santiago,

SEPTIMO.- Que, la parte demandada solicitó y obtuvo se oficiara al **Primer Juzgado de Letras del Trabajo de Santiago**, a fin de traer a la vista el expediente caratulado “**Henríquez con ISS Servicios Generales S.A.**” **RIT T-54-2012**, cuya respuesta a oficio rola a fojas 117 –Oficio N°1-1233-2015, del 1° Juzgado de Letras del Trabajo de Santiago-, encontrándose agregado a fojas 189 y siguientes oficio remitido por el Jefe de unidad de Causas del 1 Juzgado de Letras del Trabajo de Santiago conteniendo copia de causa **Rit T-54-2012** con sentencia definitiva dictada por la magistrado titular de dicho tribunal doña Gloria Marcela Cárdenas Quintero, con certificado de fecha 23 de mayo de 2013 que la sentencia definitiva se encuentra firme y ejecutoriada.

OCTAVO.- Que cabe tener presente que en relación a la excepción de cosa juzgada e incompetencia del tribunal, la parte demandada en forma previa a la contestación de la demanda, interpuso las citadas excepciones como excepciones dilatorias, las que aparecen resueltas con fecha 31 de octubre de 2018, resolución escrita a fojas 268 y 287 de autos, por lo que encontrándose a la fecha ejecutoriadas se estará a ellas el tribunal para todos los efectos legales.

NOVENO.- Que, de la prueba documental rendida por la parte demandante y asimismo por la demandada, singularizada en los motivos cuarto y sexto, oficio recibido desde el 1 Juzgado de Letras del Trabajo de Santiago singularizado en el motivo octavo, como de los propios dichos de la



demandada, se desprende inequívocamente que la demandante doña Ana María Henríquez Alvarado, efectivamente se desempeñó en funciones de aseo para la empresa ISS Servicios Generales Ltda, labores que realizaba por la existencia de un contrato de subcontratación entre las empresas en el local de la demandada, ubicado en Alameda 2214. Asimismo, se encuentra establecida que dicha relación laboral terminó siendo acogida demanda por tutela laboral a su respecto.

DECIMO.- Que, asimismo de la lectura de la sentencia definitiva dictada en causa RIT **T-54-2012** por la magistrado titular del 1 Juzgado de Letras del Trabajo doña Gloria Marcela Cárdenas Quintero, con certificado de fecha 23 de mayo de 2013 que da cuenta que reviste dicha sentencia, el carácter de firme y ejecutoriada, surge con claridad que en dicha causa depusieron dos testigos doña **Natalia Karina Yáñez Soto** y don **Guillermo Leon Pardo Vallejos**, quienes se encuentran contestes en que la demandante sufrió diversos hechos de agresión y acoso en su contra por personal de supermercados Unimarc, en específico en el lugar en que desempeñaba sus labores de aseo. Refiere al efecto con claridad y pormenorizadamente la testigo Yáñez Soto que ella mientras pasaba por fuera de la cámara de frigorífico de carne escuchó golpes y ruidos en el interior por lo que ella abrió, saliendo de su interior la demandante, que se encontraba pálida por el frío y muy alterada, indicando que la habían dejado encerrada el sr. Acuña y el señor Moyano. Precisa a la pregunta del tribunal que dicha cámara se encuentra entre -1 y 3 grados de temperatura, que no sabe cuanto rato estuvo dentro la demandante pero que el frío que se siente es tal que las personas que trabajan ahí usan un traje especial. Cabe señalar que la testigo afirma que le indico a la sra Ana María Henríquez que fuera a la administración a dejar constancia de los hechos y que la demandante fue a hablar con el administrador. Señala que en la tarde se supo lo que había sucedido y que las dos personas ya indicadas la habían dejado encerrada y que estaban muertas de la risa por “Como gritaba la vieja en la cámara.” Expresa que los sres. Moyano y Acuña son bodegueros en el supermercado. Da cuenta asimismo que en otra oportunidad ella misma le presto su teléfono a la demandante en una ocasión para denunciar otro hecho, ya que la habían dejado encerrada en el baño refiriéndola a demandante que una niña de empaque la había ayudado a salir. Explica que los baños se encuentran en un subterráneo al fondo de un pasillo. Refiere que ella no estaba presente al momento d que fue encerrada en el baño si estaba presente cuando la señora Ana María le contó al



administrador lo sucedido., agregando que el administrador llamo a los señores Moyano y Acuña y los reprendió por su actitud y les advirtió que podían ser despedidos por tales hechos. Refiere otros hechos de maltrato a la sra Ana María ocurrido en un almuerzo de fin de año, exhibiéndosele a la testigo copia de certificado que le fuera entregado a la demandante, que la testigo reconoce , señalando que se referían a ella como chupamedias y en otras palabras mucho más grosera. Refiere también sucesos acaecidos en el casino del lugar a la demandante realizados por los señores Moyano y Acuña, mientras estaba la demandante haciendo aseo, indicando que en ese momento llego el jefe de Seguridad y fue el mismo Jefe de Seguridad el que le comento lo sucedido. En tanto el testigo Guillermo Prado Vallejos, respecto a los sres Moyano y Acuña a la pregunta responde “unos monstruos como personas”, calificación que aclara porque también fue víctima de sus actos, agregando que en el tiempo que se desempeñó en ese local vio a la Señora Ana María que andaba llorando por los rincones, acusando al tribunal ante quien declara que ellos siempre molestaban a la demandante, le hacían bromas pesadas; señala que la demandante le pedía su teléfono celular para poder comunicarse con su jefe, agregando que a los jefes de Unimarc les daba lo mismo, nunca hicieron nada. Asegura que los hechos fueron denunciados pero nunca se obtuvo respuesta. Ante la consulta del tribunal por qué se cambió de lugar de trabajo, responde que fue porque recibió amenazas directas del señor Moyano. Refiere que estas amenazas constan en Libros de Acta. Consta asimismo en la sentencia absolucón de posiciones realizada a doña Ana María Henríquez Alvarado en que declara que durante el año y medio que estuvo en Unimarc, sufrió maltrato psicológico, pero que en el mes de octubre el asunto empeoró. , agregando que la molestaban y le decían que saliera de ahí porque olía mal, que las personas señaladas, en donde ella estuviese la molestaban, delante de los clientes la trataban a garabatos y la ofendían. El tribunal precisa en la sentencia que los relatos impresionan por su claridad, precisión y detalles, siendo capaz la testigo Natalia Yáñez de aclarar todas las interrogantes formuladas por la demandada principal al momento de ser contrainterrogada., concluyendo que existen una serie de indicios que hablan del mal trato sufrido por la actora y que en definitiva llevan a la sentenciadora a acoger la acción por vulneración de derechos fundamentales respecto de la garantía establecida en el numeral 1 del artículo 19 de la constitución Política de la Republica.



UNDECIMO.- Que, establecida el hecho que la demandante en el año 2010- 2011 efectivamente realizó labores de aseo en el local de la demandada supermercado Unimarc ubicado en Alameda 2214, y habiéndose establecido a través de la testimonial y absolución de posiciones de la demandante realizada en sede laboral, que fue recogida en sentencia definitiva que tiene el carácter de ejecutoriada, el mal trato de palabra y físico que sufrió la actora en sus dependencias y por personal de la empresa demandada, sin que haya rendido prueba alguna la demandante para acreditar que realizó la conducta necesaria para evitar la ocurrencia de ellos o al menos, su reiteración, es que se tendrán por establecidos los hechos de encierro en diferentes oportunidades, e incluso e lugares como una cámara de frigorífico que pone en riesgo la integridad física, la salud e incluso la vida de una personas, y la constante burla y humillación de que fue objeto en dicho lugar, mientras realizaba sus labores de aseo, que ciertamente no podía dejar sin riesgo de perder su empleo.

DUODECIMO.- Que, resulta indudable que estas conductas de las que fue víctima la demandante, producen un natural estado de angustia y temor en quien la sufre, de la cual dan testimonio los testigos que declaran en sede laboral, al señalar que “andaba llorando por los rincones”, y que la vieron pálida y angustiada, ofreciéndole ayuda con su celular para que denunciara los hechos, estado que al prolongarse según se aprecia del “Informe médico”, extendido por la Dra. Sandra Castillo M. provoca una alteración de la salud mental de la demandante, refiriendo la facultativa que se controla en CESFAM presentando cuadro depresivo moderado desde el 2009 con mejoría, presentando recaída en el año 2011 según refiere la interesada por acoso, agresión psicológica por parte de compañeros en el trabajo por lo que se indican medicamentos Sertralina, Alprozalam y psicoterapia.

DECIMO TERCERO.- Que habiéndose deducido pretensión indemnizatoria por daño mora, y atendido lo ya reseñado en los motivos precedentes, habiéndose irrogado perjuicios por el sufrimiento de suyo natural experimentado frente a las agresiones sufridas, como por la conducta permisiva y omisiva de la demandada, lo que se comprende en lo que la doctrina denomina daño moral, resulta procedente dándose los supuestos atributivos de responsabilidad extracontractual acoger la pretensión indemnizatoria deducida en el libelo de fojas 1 y siguientes, por concepto del daño moral sufrido por la demandante, regulándose la misma a la luz de los sufrimiento experimentados, magnitud y naturaleza de los mismos,



circunstancias en que se produjeron debiendo tener presente a este respecto que el daño experimentado se tradujo por un largo periodo en angustia y desazón, circunstancias que alteran el devenir habitual y normal de una persona en sus actividades cotidianas, por lo cual atendido lo señalado se determina una indemnización de perjuicios por daño moral que deberá pagar la demandada en la suma de \$3.000.000.- (tres millones de pesos).

DECIMO CUARTO.- Que, no habiendo sido solicitados esta sentenciadora no emitirá pronunciamiento respecto a reajustes e intereses.

Y, visto además, lo dispuesto en los artículos 1698, 1700, 2314 y siguientes del Código Civil; 144, 170, 254, 342 N° 2 y 3, 346, 426, 427 y 433 del Código de Procedimiento Civil, **se declara:**

Que se acoge, con costas, la demanda deducida a fojas 1 y siguientes y, solo en cuanto se condena a la parte demandada a pagar a la demandante por concepto de indemnización de perjuicios por daño moral la suma de \$3.000.000.- (tres millones de pesos).

Regístrese, notifíquese y archívese en su oportunidad.

Dictada por doña Jacqueline Dunlop Echavarría, Juez Titular. Autoriza doña Ximena Díaz Guzmán, Secretaria titular.

Se deja constancia que se dio cumplimiento a lo dispuesto en el inciso final del art. 162 del C.P.C. en **Santiago, treinta y uno de Marzo de dos mil veintiuno**

